ANÁLISIS - FIELD ASSESSMENT REPORT

La brecha de voluntad:

La guerra larga y los límites políticos de Occidente, según la RUSI-Long War Conference 2026

Richard Kouyoumdjian, desde Reino Unido
Vicepresidente Ejecutivo

26 de noviembre de 2026



ATHENALAB
International relations • Security • Defense
CHILE

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	3
1. Panorama general de la conferencia	4
2. La tesis de la conferencia: una brecha de voluntad antes que de capacidad	5
3. Desarrollo temático	6
4. La ponencia de Boris Johnson	9
5. Implicancias para Chile	11
6. Conclusiones	13
Anexo: Ficha técnica del evento	14
Referencias	15

Este informe fue elaborado a partir de la participación directa de AthenaLab en la Long War Conference 2026, organizada por el Royal United Services Institute (RUSI) en Londres el 24 de noviembre de 2026. Las interpretaciones de este reporte son propias de AthenaLab y no representan las posiciones del Estado de Chile.

RESUMEN EJECUTIVO

• AthenaLab estuvo presente en la segunda edición de la Long War Conference, organizada por el Royal United Services Institute (RUSI) en Londres el 24 de noviembre de 2026. El encuentro examinó qué significa para el Reino Unido y sus aliados prepararse para una guerra larga y de alta intensidad, como la que enfrenta a Ucrania con Rusia desde febrero de 2022.

• El debate se ordenó en torno a tres desafíos: la movilización de la industria de defensa, la capacidad de las democracias para sostener el esfuerzo bélico en el tiempo y la movilización de las personas.

• La lectura que propone este reporte es que el principal obstáculo para sostener una guerra larga es político y social antes que material. A la distancia entre lo que los especialistas consideran necesario y lo que las sociedades están dispuestas a pagar la denominamos *brecha de voluntad*.

• Los paneles sobre el carácter de la guerra, la industria y las personas mostraron que los problemas materiales tienen diagnóstico y soluciones conocidas, entre ellas reservas de munición suficientes, producción local y reservistas entrenados. Lo que falta es la decisión de financiarlas y mantenerlas en el tiempo.

• El discurso de cierre de Boris Johnson llevó el mismo diagnóstico al plano de la alianza occidental. Según el ex primer ministro, la guerra se prolonga porque Occidente no ha definido qué quiere para Ucrania y esa indecisión alimenta la expectativa de Vladimir Putin de imponerse.

• Para Chile, la conferencia deja cuatro implicancias que se desarrollan en la sección 5. Estas se refieren a la dependencia de proveedores externos, al financiamiento de la defensa frente al gasto social, al supuesto de que toda guerra será corta y a la necesidad de contar con una instancia capaz de ver el problema integralmente.

• Todas convergen en una conclusión institucional que AthenaLab ha venido relevando desde hace tiempo: la preparación para desafíos a la seguridad nacional excede al Ministerio de Defensa Nacional y requiere una arquitectura de seguridad nacional.

1. PANORAMA GENERAL DE LA CONFERENCIA

La Long War Conference nació en 2025. Este año, RUSI buscó llevar la discusión más allá del alistamiento para la primera batalla y preguntarse cómo se regenera y se sostiene el poder nacional una vez que las condiciones iniciales, las estructuras de fuerza y los supuestos de tiempo de paz quedan bajo presión.[1] El punto de partida es que la ventaja militar depende de algo más que las fuerzas y el equipamiento disponibles el primer día. Depende también de la capacidad de un Estado para movilizar a su sociedad, adaptarse más rápido que el adversario y conservar el respaldo político y ciudadano.

El encuentro se desarrolló en una jornada, el martes 24 de noviembre de 2026, con un discurso de apertura, cuatro paneles y un discurso de cierre. La apertura estuvo a cargo del teniente general Paul Griffiths, del Ejército británico. El cierre correspondió a Boris Johnson, quien como primer ministro inglés (2019-2022) entregó a Ucrania un apoyo material y político considerable. Los paneles coincidieron en el carácter cambiante de la guerra, la adaptación de la industria, la relación entre democracia y esfuerzo bélico y la generación de personal militar.

El contexto europeo explica la urgencia con que la conferencia abordó estos temas. El Reino Unido y los países europeos están marcados por la guerra en Ucrania, que se acerca a su quinto año. Las guerras largas no figuraban en su planificación. Hoy la preocupación se advierte en el gasto y la inversión en defensa y también en la preparación nacional ante una potencial escalada de las controversias. Desde Chile esa preocupación puede no percibirse, pero en Londres es evidente para quien asiste a estos encuentros y esta conferencia es una muestra de ello.

Imagen 1. Salón principal en RUSI, 24 de noviembre de 2026.



Fuente: AthenaLab.

2. LA TESIS DE LA CONFERENCIA: UNA BRECHA DE VOLUNTAD ANTES QUE DE CAPACIDAD

Las cuatro sesiones temáticas compartieron una estructura. Cada una expuso un problema material de la guerra larga, describió soluciones conocidas y terminó frente a la misma pregunta: *¿están los gobiernos y sus ciudadanos dispuestos a financiar esas soluciones y a mantener esa decisión en el tiempo?* Reponer munición, ampliar la producción, formar reservas o asegurar el abastecimiento de alimentos son tareas técnicamente resueltas. Lo que no está resuelto es su ejecución, que depende de decisiones presupuestarias y políticas que las democracias usualmente postergan mientras la amenaza no se percibe como inmediata.

El mecanismo que opera en estos casos según los expositores de la conferencia es el siguiente: en tiempo de paz, el gasto en preparación compite con el gasto social, cuyos beneficiarios son visibles y numerosos. El beneficio de preparar al país para un conflicto prolongado es difuso y solo se hace evidente cuando la disuasión falla. Los gobiernos responden a esa asimetría con declaraciones de urgencia que no se traducen en reasignaciones al presupuesto de defensa. El resultado es una preparación suficiente para la primera batalla e insuficiente para lo que viene después.

El momento que mejor ilustró esta brecha durante la conferencia ocurrió en el panel sobre democracia y opinión pública. Se preguntó a los asistentes cuántos estarían dispuestos, entendiendo la gravedad de la situación, a reducir sus beneficios sociales a cambio de seguridad y de apoyar un esfuerzo bélico justificado. En la sala, menos del 5% levantó la mano. Aunque se trata de un sondeo informal y no de una medición, el público estaba compuesto por especialistas, es decir, por quienes mejor conocen el diagnóstico. Si entre ellos el cambio de mentalidad aún no ocurre, es razonable suponer que en la población general está más lejos.

3. DESARROLLO TEMÁTICO

3.1. La apertura: un ejército en fase de preparación

El teniente general Paul Griffiths, comandante del Standing Joint Command, explicó en qué se encuentra el Ejército británico. Para todos los efectos, la institución está en una fase de preparación para un eventual conflicto con Rusia en el frente europeo, como parte de la OTAN. El Standing Joint Command es el mando que el Ejército británico reforzó para asumir una responsabilidad mayor en la defensa del territorio nacional.[2] Que la conferencia se abriera desde esa perspectiva indica que la guerra larga se concibe como un problema que alcanza al propio territorio y a la sociedad, además de las unidades desplegadas.

3.2. Drones, misiles y reservas de munición

El primer panel se apoyó en las experiencias recientes de la guerra en Ucrania y de la última crisis del Golfo (2025-26). Entre los expositores estuvieron Oleg Krot (fundador y director ejecutivo de Culver Aerospace, empresa de drones) y Melanie Marlowe (investigadora asociada senior del Center for Strategic and International Studies, CSIS, especialista estadounidense en misiles). Drones y misiles representan dos realidades de costos y de productos que cualquier planificación de la defensa debe considerar en conjunto, pues los primeros pueden fabricarse en grandes cantidades a bajo costo y los segundos ofrecen precisión y alcance a precios y plazos de producción muy superiores.

El dato más relevante que recogimos en este panel se refirió a las reservas de munición. Las de Estados Unidos recién estarían completas hacia 2030 y lo comprometido o vendido a sus aliados podría demorar todavía más. Para los países que dependen de ese proveedor, la conclusión es que la reposición no está garantizada en los plazos que exigiría un conflicto.

3.3. La industria: de la producción de tiempo de paz a la de tiempo de guerra

El panel sobre industria de la defensa se concentró en cómo pasar de un ritmo de producción propio del tiempo de paz al que exige una guerra, con Ucrania nuevamente como ejemplo. El planteamiento de RUSI para este bloque fue ampliar la producción, acortar el ciclo de adaptación entre el campo de batalla y la fábrica y recurrir a un rearme con medios distintos de los tradicionales para entregar capacidad a la velocidad y escala requeridas.[3]

Al respecto, la experiencia ucraniana deja una lección en dos sentidos. Los ucranianos han sido un ejemplo de abastecimiento local en algunas líneas de producto. Donde se han visto restringidos ha sido precisamente en aquello que depende del exterior. La autonomía industrial, aunque sea parcial, resultó ser una condición para mantener la capacidad de combate durante años.

3.4. La democracia y el respaldo ciudadano

El tercer bloque pasó de la adaptación militar e industrial a las condiciones políticas que hacen posible resistir. El planteamiento de RUSI fue que las democracias suelen tener economías fuertes, alianzas sólidas y sociedades innovadoras, pero enfrentan dificultades particulares para preparar y sostener guerras largas, sobre todo cuando el combate ocurre en el extranjero y la amenaza no se siente inmediata.

Fue en este panel donde se realizó el sondeo a mano alzada descrito en la sección 2. Su resultado dejó claro que el cambio de mentalidad aún no se produce.

3.5. El abastecimiento de alimentos

Este discurso estuvo a cargo del presidente del gremio de agricultores de Inglaterra y Gales, la National Farmers' Union. Para quienes asistimos, que una conferencia sobre guerra prolongada reservara ese lugar a un dirigente agrícola es una indicación de la importancia que se asigna al tema.

El orador habló del suministro de alimentos en tiempo de guerra y de la debilidad del Reino Unido en esta materia. Es una isla que depende del abastecimiento externo y que hoy ya no cuenta con los medios para proteger sus líneas de comunicaciones marítimas.

3.6. El personal: fuerzas en servicio y reservas

El último panel abordó el personal militar, tanto en servicio como en reserva. La premisa de RUSI fue que las guerras largas consumen personas además de equipamiento y que el problema consiste en generar, entrenar, rotar y sostener efectivos bajo la presión de un conflicto prolongado. El foco estuvo puesto en cómo convertir esos efectivos en capacidad militar utilizable, más que en cómo aumentar el número de reclutas.

La conclusión práctica es que prepararse para una guerra larga implica dar relevancia a la reserva, a los niveles de munición y a la capacidad de abastecimiento local de equipamiento.[4] Son tres ámbitos que los ejércitos diseñados para conflictos breves tienden a descuidar.

4. LA PONENCIA DE BORIS JOHNSON

El discurso de cierre fue el momento de mayor repercusión pública de la conferencia. Johnson no habló de la preparación británica en sentido estricto. Su argumento fue que la mejor forma de proteger al Reino Unido es ayudar a Ucrania a ganar y que el obstáculo para lograrlo está en las capitales occidentales.[5]

4.1. La falta de claridad y determinación de Occidente

Johnson sostuvo que la principal falla de los aliados es su negativa a definir con precisión los objetivos de la guerra y el futuro de Ucrania. A su juicio, esa ambigüedad cuesta miles de vidas cada semana y refuerza la creencia de Putin de que conserva un poder de veto sobre el destino de ese país. Llamó a terminar con lo que describió como *half-heartedness and irresolution*.

4.2. El balance militar y el desgaste ruso

El ex primer ministro recordó que la inteligencia occidental preveía que la resistencia ucraniana caería en unos cinco días. Frente a ese pronóstico, destacó los ataques ucranianos contra la infraestructura petrolera rusa (hasta un 45% de la capacidad de refinación), el puente de Kerch y unidades de la flota. Sobre el costo humano, habló de más de medio millón de muertos rusos[5] y de cerca de 40.000 bajas mensuales en el Donbás, cifra que excede la capacidad de reclutamiento de Moscú y la obliga a recurrir a mercenarios extranjeros.

4.3. El dilema de Putin y la imposibilidad de congelar el conflicto

Según Johnson, Putin no puede aceptar un congelamiento del conflicto ni una salida negociada parcial. Le resultaría imposible justificar ante la sociedad rusa cerca de un millón de bajas a cambio de controlar un 20% del territorio ucraniano, sin haber impedido que el resto del país se oriente hacia la Unión Europea y la OTAN.

La guerra continúa, según Johnson, porque Putin teme que la supervivencia de una Ucrania soberana ponga fin a su régimen.

Imagen 2. Discurso de Boris Johnson.



Fuente: AthenaLab.

4.4. Propuestas concretas[6]

- **Ingreso explícito a la OTAN.** Declarar formalmente que Ucrania puede integrarse a la Alianza si así lo desea.
- **Despliegue inmediato de la Coalición de Voluntarios.** Enviar tropas aliadas a zonas seguras de Ucrania para labores logísticas y de apoyo, con el fin de demostrar que la presencia militar extranjera la decide Kiev y no Moscú.
- **Uso de los activos rusos congelados.** Transferir a Ucrania los fondos inmovilizados (140.000 millones de euros en Bruselas y 15.000 millones de libras en Londres) como anticipo de reparaciones de guerra.
- **Más capacidad defensiva y sanciones efectivas.** Entregar más sistemas antimisiles, cobertura satelital e interceptar barcos rusos que evaden sanciones.

4.5. El rol de Estados Unidos y la perspectiva histórica

Johnson subrayó que la asistencia militar y de inteligencia de Estados Unidos sigue siendo indispensable y que Donald Trump tiene la oportunidad de consolidar su legado histórico si respalda con decisión el triunfo de Ucrania. Concluyó que la resistencia ucraniana constituye la primera línea de defensa del Reino Unido y de Europa y que Moscú debe asimilar la lección histórica de renunciar a sus pretensiones imperiales.

5. IMPLICANCIAS PARA CHILE

Lo que observamos en Londres es transferible a Chile y su planificación estratégica. Las implicancias se ordenan aquí bajo una misma idea. La guerra es un asunto de Estado y no solo de Defensa, porque compromete a la industria, al presupuesto, al abastecimiento y al respaldo ciudadano.

5.1. Dependencia de proveedores externos y el espacio de los drones

Chile depende de proveedores externos para su equipamiento y su munición. El panel sobre el carácter de la guerra mostró que incluso Estados Unidos tardará hasta 2030 en completar sus propias reservas de munición y que sus compromisos con aliados y clientes podrían demorar más. Un país comprador debe suponer que, en una crisis, la reposición no llegará a tiempo. Frente a esa restricción hay un ámbito donde Chile podría hacer algo por sí mismo, que es el de los drones. Su costo y su complejidad de producción son muy inferiores a los de los misiles y la experiencia ucraniana demuestra que la fabricación local es viable.

5.2. El financiamiento: defensa frente a gasto social

El sondeo de la conferencia remite directamente al caso chileno. En Chile existe acuerdo en la necesidad de aumentar el presupuesto de defensa, siempre que no se toque el 67% que representa el gasto social en el presupuesto. El desafío es considerable cuando se requiere invertir del orden de US$20.000 millones en unos 15 años solo para mantener las capacidades existentes. La brecha de voluntad observada en Londres tiene por tanto una expresión local, que se manifiesta antes de cualquier discusión sobre capacidades nuevas.

5.3. El supuesto de la guerra corta: personal y reservas

El panel sobre personal es de gran aplicación para un país que asume que toda guerra será corta. Ese supuesto condiciona el tamaño y el entrenamiento de la reserva, los niveles de munición y la capacidad de abastecimiento local. La experiencia europea indica que conviene revisarlo antes de que los hechos obliguen a hacerlo. Las preguntas pertinentes son cuántos reservistas podrían convertirse en capacidad utilizable, en qué plazo y con qué equipamiento.

5.4. Una arquitectura de seguridad nacional

AthenaLab ha insistido desde hace tiempo en que Chile necesita una arquitectura de seguridad nacional. En enero de 2026, publicamos una propuesta que la sitúa en el nivel más alto de la conducción del Estado, con la tarea de integrar y coordinar a sus organismos para anticipar las principales amenazas y responder a ellas.[7]

La conferencia de Londres entrega un argumento adicional a favor de esa propuesta. En una misma jornada reunió a militares, industriales, parlamentarios, académicos y un dirigente agrícola. Sostener un conflicto prolongado involucra alimentos, energía, industria, finanzas públicas y opinión ciudadana, materias que van más allá del Ministerio de Defensa Nacional. Solo una arquitectura de seguridad nacional permite ver el cuadro completo y coordinar a los sectores que hoy planifican por separado.

La observación sobre las líneas de comunicaciones marítimas británicas admite también una lectura chilena, dado que la mayor parte del comercio exterior del país se mueve por mar. La pregunta sobre la capacidad de proteger esas rutas en un escenario prolongado pertenece a la misma agenda.

6. CONCLUSIONES

La Long War Conference 2026 confirmó que el debate británico y europeo sobre defensa dejó de girar en torno a la primera batalla. La pregunta vigente es cómo se sostiene un esfuerzo bélico de años y la respuesta incluye industria, respaldo político, personas y alimentos.

El argumento central de este reporte es que los obstáculos materiales, aunque serios, están identificados y tienen solución conocida. El obstáculo que permanece sin resolver es la disposición de las sociedades democráticas a asumir el costo. El sondeo a mano alzada entre especialistas y el reproche de Johnson a la indecisión occidental son dos manifestaciones del mismo fenómeno.

Para Chile, la primera lección es que el financiamiento de la defensa no puede continuar en su trayectoria actual. AthenaLab ha mostrado que el gasto en defensa cayó de 2,69% del PIB en 2000 a 1,52% en 2025, que el Fondo de Contingencia Estratégico recibe solo asignaciones simbólicas desde 2024 y que el personal absorbe cerca del 77% del gasto consolidado, frente a poco más del 10% destinado a equipamiento e innovación.[8] Con esa estructura de gasto es difícil mantener las capacidades actuales y más difícil aún prepararse para un conflicto prolongado.

Las otras dos lecciones son de carácter material e institucional. En lo material, conviene reducir la dependencia externa donde sea factible, comenzando por los sistemas no tripulados y revisar el supuesto de la guerra corta en materia de reservas y munición. En lo institucional, la preparación exige una arquitectura de seguridad nacional que integre a los sectores civiles. La brecha de voluntad no es un problema exclusivo de Europa. En Chile se expresa cada vez que el aumento del presupuesto de defensa se acepta en principio y se posterga en la práctica.

ANEXO:
FICHA TÉCNICA DEL EVENTO

Evento	The Long War Conference 2026 (segunda edición)
Organizador	Royal United Services Institute (RUSI)
Fecha y lugar	24 de noviembre de 2026, sede de RUSI, 61 Whitehall, Londres
Ejes del programa	Movilización de la industria y ciclo de adaptación. Democracia en guerra. Movilización de las personas
Discurso de apertura	Teniente general Paul Griffiths, comandante del Standing Joint Command
Panel 1. El carácter cambiante de la guerra	Oleg Krot (fundador y director ejecutivo de Culver Aerospace) y Melanie Marlowe (investigadora asociada sénior del CSIS). El programa publicado anunciaba además a James Byrne (Open Source Centre) y a Deborah Haynes (Sky News) como moderadora
Panel 2. La movilización de la industria de defensa	El programa publicado anunciaba a Chris Lewis (RUSI) y Wilf Owen (Military Strategy Magazine)
Discurso previo al almuerzo	Tom Bradshaw, presidente de la National Farmers' Union
Panel 3. Las democracias ante el conflicto prolongado	El programa publicado anunciaba a Hilary Briffa (King's College London), Ed Arnold (The D Group) y Al Carns MP
Panel 4. La movilización de las personas	El programa publicado anunciaba a Vince Connelly (Oxford Brookes University) y a Lord Mark Lancaster
Discurso de cierre	Boris Johnson, ex primer ministro del Reino Unido. Moderó Rachel Ellehuus, directora general de RUSI
Auspiciadores	Arondite, Culver Aerospace y Helsing

REFERENCIAS

[1] Royal United Services Institute, "The Long War Conference 2026", programa del evento, consultado el 26 de noviembre de 2026, https://my.rusi.org/events/the-long-war-conference-2026/programme.html.

[2] General Sir Roly Walker, "Land Power and the Foundation of Deterrence" (discurso, RUSI Land Warfare Conference, Londres, junio de 2026), British Army, consultado el 26 de noviembre de 2026, https://www.army.mod.uk/news/rusi-lwc-2026-chief-of-the-general-staff-speech/.

[3] AthenaLab analizó la dependencia europea de sistemas estadounidenses y su efecto sobre los plazos de entrega de la industria de defensa en Diego Sazo y Carmen Gresse, "El rearme europeo actual: Por qué más gasto militar no garantiza autonomía estratégica", Análisis, AthenaLab, 3 de agosto de 2026, https://www.athenalab.org/publicaciones/2026/08/03/el-rearme-europeo-actual-por-que-mas-gasto-militar-no-garantiza-autonomia-estrategica/.

[4] Dos días después de la conferencia, el Ministerio de Defensa británico escribió a exmilitares para verificar sus datos de contacto y sus habilidades. El secretario de Defensa, Wes Streeting, explicó la medida por el deterioro del entorno de amenazas y dijo querer un país "alert, not alarmed". Frank Gardner y Emma Harrison, "UK Reservists Contacted as 'Threat Environment' Rises, Streeting Says", BBC News, 26 de noviembre de 2026, https://www.bbc.com/news/articles/cvrlgznd9z4po

[5] La cifra de muertos tiene respaldo externo reciente. Un análisis de BBC News sobre registros filtrados del servicio estadístico ruso contabilizó al menos 490.334 militares rusos muertos desde febrero de 2022. "More than 490,000 Russian Soldiers Have Died during Ukraine War, Leaked Data Suggests", CBS News, con base en el análisis de BBC News, consultado el 26 de noviembre de 2026, https://www.cbsnews.com/news/russia-ukraine-war-russian-soldier-death-toll-data-leak/.

[6] Boris Johnson, "Closing Keynote" (discurso, The Long War Conference 2026, Royal United Services Institute, Londres, 24 de noviembre de 2026), grabación en video, 35 min, https://www.rusi.org/research-event-recordings/recording-rt-hon-boris-johnson-gives-closing-keynote.

[7] John Griffiths, Pilar Giannini y Marcelo Masalleras, "Propuesta para una nueva arquitectura de seguridad para Chile", Estudio, AthenaLab, 26 de enero de 2026, https://www.athenalab.org/publicaciones/2026/01/26/estudio-propuesta-para-una-nueva-arquitectura-de-seguridad-para-chile/.

[8] Marcelo Masalleras y Micaela Tramer, "Sobre el financiamiento insuficiente de la defensa nacional de Chile", Análisis, AthenaLab, 12 de noviembre de 2026, https://www.athenalab.org/publicaciones/2026/11/12/sobre-el-financiamiento-insuficiente-de-la-defensa-nacional-de-chile/.


ATHENALAB
International relations • Security • Defense
CHILE